

La tormenta después de la calma

Grupo 2

Álex González
María Gracia Marimón
Ángel Martínez
Sergio Juan Pérez
Alberto Alan Sánchez



Euphoria (Levinson - 2019) <https://youtu.be/th5qpY2N-N0>

Las luces hablan más de lo que uno se imagina...

Rue (Zendaya) es una chica adicta a las drogas y con depresión por la muerte de su padre. Durante toda la secuencia seleccionada nos encontramos focalizados en ella, y gracias a las luces expresionistas, el maquillaje característico y su actuación contenida, nos adentramos en su mente.

Este primer plano no forma parte de la secuencia en sí, pero es la introducción a la misma. Creemos importante saber cómo llegamos a esta: Rue, con voz en off, critica lo mal que está la sociedad. Parece que mira a cámara [1], juzgándonos, porque nosotros formamos parte de ella. Tras un fundido a la siguiente escena vemos un tapete galáctico [2]. Esta inusual transición produce confusión, sensación con la que se jugará constantemente en pos de transmitir embriaguez.



1

Tras descubrir la farsa del tapete a través de un *travelling out* vertical, vemos a Rue en un plano nadir, mirando al cielo, advirtiéndonos de lo que está a punto de hacer [3]. Nos acercamos rápidamente con un *travelling in* y, a pesar de ver la pantalla del revés, la cámara rápidamente gira dejándonos planos aberrantes y desconcertantes. Además, se introduce uno de los conceptos claves de la secuencia: la luz [4].



2



3



4. Debut de la luz

Rue está en una fiesta y vemos como las luces crean un contraluz, enfatizando al fondo y contorneando su silueta [5]. Rápidamente, esta cambia y el fondo deja de importar: la protagonista es Rue [6]. Sin embargo, la última iluminación nos integra ambos conceptos: Rue está en una fiesta [7].



5. Plano de situación / primer plano



6



7

Acto seguido, los colores en la iluminación entran en juego. Primeramente, la luz presenta un tono azulado que nos muestra la situación [8]. La amarilla que le sucede hace que ese contraluz esclarecedor sea confuso, borroso y embriagante [9]. Según la cromoterapia, la gente con depresión puede beneficiarse de dicha luz, por lo que concluimos que Rue encuentra consuelo en el alcohol [10, 22, 23].



8. Plano de seguimiento



9. Contraluz



10

Rue decide llevar la situación al siguiente nivel y mientras la fiesta pasa detrás de ella [11], la luz se oscurece, mostrándonos que está sola con sus demonios internos [12]. Esto será remarcado por la enunciación con posterioridad.

Resaltar un pequeño “fallo de *raccord*” no accidental: en las escenas 11 y 12 hay una botella de medicina que en las escenas 13 y 14 ha desaparecido. Lo justificamos con que la droga es su medicina, y ya se la ha tomado, por lo que desaparece.



11



12



13



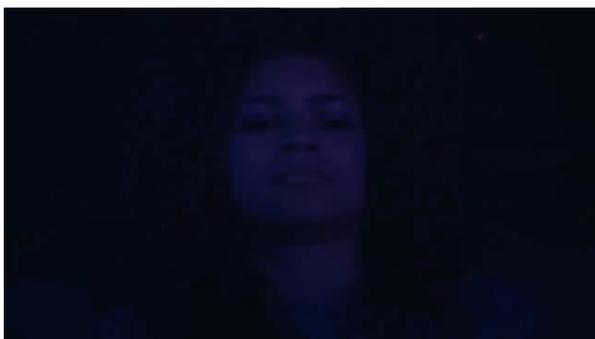
14

La luz naranja y el fondo oscuro [14] (del cual hemos hablado previamente [12, 13]) nos alertan que Rue está experimentando los efectos adversos de las sustancias psicotrópicas. También apreciamos su maquillaje de caracterización, que está corrido y desastroso, como ella internamente. La purpurina en su rostro enmarca su mirada y da juego reflejando luces.

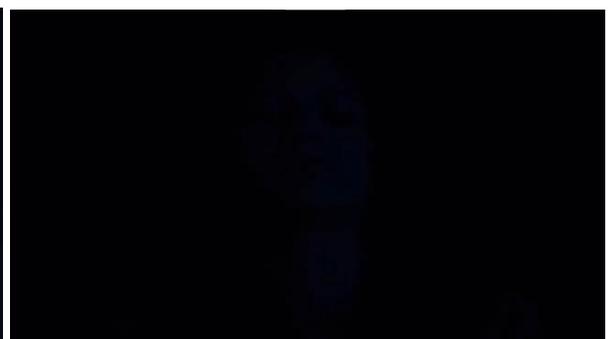


14

Destacamos estas dos escenas que muestran ligeramente el rostro de Rue. Nos recuerdan que ella está sola y nos anticipan el final de la secuencia.



15



16

El montaje paralelo de a continuación consiste en escenas, con pequeñas elipsis en su mayoría, montadas de manera alterna y muy rápida. Estas han sido ordenadas no por su continuidad, sino por lo decisivo en las mismas: las luces y el color.

En las escenas azules [17-20], Rue está sobria, consciente de lo que está pasando y busca huir de ello como pueda.



17



18



19



20

En las siguientes, Rue posee un tono naranja: está ebria. Vemos como esa luz azul del fondo [21] que nos muestra lo que pasa, se deforma hasta llegar a la luz amarilla y engañosa [22, 23].



21



22



23

Por último, la luz amarilla se ha convertido completamente en naranja y nos muestran una Rue devastada [24-26], sola con ella misma por ese viñeteado. Este color se asocia a la respiración siguiendo la cromoterapia, y vemos como se sofoca. Además, se está tomando el frasco de jarabe que había aparecido inicialmente [11,12], indicándonos que esto que vemos está en su cabeza, no es real, es cómo ella percibe que la bebida es su único medicamento.



24



25



26

Con una iluminación azul, pero mucho más oscura, la luz aísla a Rue, dando paso a la escena culminante de la secuencia. Se puede apreciar algo de arrepentimiento en su rostro.



27

Rue, vuelve a ser una voz en off y nos habla de la respiración, de cómo expulsa todo el oxígeno y todo se para, hasta su cerebro. Entonces nos sonrío [30]. Esta sonrisa es esclarecedora ya que reafirma la teoría que teníamos acerca de ese intenso viñeteado: Rue está sola, indefensa con sus demonios y, cuando deja de pensar, estos dejan de existir. Ella está feliz.

Además, distinguimos una luz peculiar azul, roja y morada. La morada [30] reduce el estrés emocional y mental. Por ello concluimos que, cuando este tono inunda a Rue, está calmada, pues el descanso que anhela es obtenido gracias a las sustancias consumidas.

La azul [28], relacionada con la calma, ayuda al tratamiento de migrañas, consecuencia inminente de la consumición realizada. Además, las secuelas físicas no son lo único que nos transmite dicha iluminación, pues vemos tristeza en su rostro de perfil.

Finalmente, la luz roja [29] nos transmite ira contenida.



28



29



30

Rue vuelve a tomar aire, a vivir, y estos demonios vuelven. Esto se nos muestra claro con un corte, una fuerte respiración y un tenso latido. La luz comienza a actuar más lentamente, haciendo que haya planos de ella que sean completamente negros (recordándonos a planos anteriores [15-16]). Las ideas previamente formuladas sobre los colores, ahora se ven reafirmadas cuando Rue, indefensa y teñida de lila, suelta una lágrima [31], que desaparece al tornarse roja [32].



31



32